

## El Diezmo en la Iglesia de Cristo

From John Calvin, *Sermons on Genesis: Chapters 11:5-20:7*, trans. Rob Roy McGregor (Carlisle, PA: The Banner of Truth, 2012), pp. 273-277.

"y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram [a Melquisedec] el diezmo de todo" (Génesis 14:20, RV-SBT)

Juan Calvino aborda la relevancia del diezmo para la Iglesia Cristiana de hoy:

¿El diezmo era específico del antiguo pacto, o precedió a la entrega de la ley?

"Además, en el asunto de ofrecer diezmos a los sacerdotes, vemos que Abraham lo hizo antes de que hubiera una ley escrita, y no hay duda de que el Espíritu de Dios lo indujo a hacerlo".

Dios ordenó a Su pueblo bajo el antiguo pacto que diera un diezmo, o la primera décima parte de sus ganancias, para mantener el sacerdocio levítico. "Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad" (Números 18:24). Los diezmos "les fueron asignados para que los sacerdotes pudieran dedicarse al servicio del templo y a la instrucción del pueblo" (cf. Malaquías 2:7). También se hacían ofrendas a los pobres de esos diezmos.

". . . como dice Pablo, si los que ministraban en el altar en el Antiguo Testamento fueron provistos, los que ofrecen sacrificios a Dios hoy de una manera más excelente, es decir, los que ganan almas para sacrificarle a Él, también son apoyados (cf. 1 Corintios 9:13-14). Y aunque Dios no definió cómo o con cuánto deben ser provistos, la ley sigue vigente".

1 Corintios 9:9-14: "Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bojal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues por causa de nosotros está escrito; porque con esperanza ha de arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segaremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho; sino que lo sufrimos todo para no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas santas comen del santuario, y que los que sirven al altar participan del altar? Así también ordenó el Señor [Jesús] a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio."

"Así que desde que Dios ha sido conocido por la predicación del evangelio y desde que se pusieron en vigor ciertas órdenes y políticas cristianas, los diezmos han estado en uso".

El papado [y varios tele-evangelistas hoy, entre otros] han abusado de la doctrina bíblica del diezmo.

"Vemos en eso cómo el Papa y los que lo siguen representan el diezmo falsamente, porque cuando tratan con el derecho de los diezmos en sus cánones, lo entienden como si les hubiera sido transferido después de que Jesucristo puso fin al sacerdocio de Leví. Todo eso es solo falsedad y tergiversación, y falsifican y corrompen la Sagrada Escritura malvadamente.

. . . aferrémonos a la regla que Pablo establece, es decir, no privar al buey cuando trabaja para proveer para nuestro mantenimiento (cf. 1 Corintios 9:9-13). Mayor, pues, es la razón de que los que proclaman la salvación, que están ordenados a ese excelente cargo, no deben ser privados de su comida y bebida, sino que deben estar bien provistos.

Ahora, como dije, cuando los diezmos y contribuciones similares se aplican al buen uso, no debemos investigar los detalles de por qué esa es la práctica. Hay personas extremas que quieren darle la vuelta a todo. Dicen: 'Oh, ahora no es el momento de pagar los diezmos, y debido a que se ha abusado de tal o cual cosa, esa práctica no debe continuar'. Tendrías que erradicarlo todo si los escucharas, porque piensan que el cristianismo consiste en cambiar el color del sol y la luna. Pero, como dije, si algo necesita ser corregido, si hay alguna opinión falsa introducida por los papistas, ¡que eso sea erradicado!

Apoyemos las cosas que han sido bien instituidas. En otras palabras, apoyemos los diezmos y contribuciones similares para alimentar a los pobres y mantener a los que sirven a la iglesia.

Que esas cosas buenas sean restauradas a su uso legítimo, y no permitas que los abismos insaciables lo consuman todo. No desperdiciemos nuestros bienes en cosas inútiles, en espectáculos [entretenimientos mundanos], en juergas borrachas y otras actividades disolutas [placeres mundanos], sino que nos demos cuenta de que nuestros bienes son sagrados y deben ser preservados para el uso de la iglesia, tanto para sostener a los pobres, como dije, como para proveer a los que sirven a Dios y a Su pueblo".